CONABIO

NÚM. 139 NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 2016 ISSN: 1870-1760

BioDIVERSITAS

BOLETÍN BIMESTRAL DE LA COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD

INTEGRAR LA BIODIVERSIDAD CON EL BIENESTAR

JOSÉ SARUKHÁN

Integrar la biodiversidad (LA NATURALEZA) con el bienestar humano es lo que hemos llamado en México la "horizontalización" del tema ambiental en las políticas públicas del país.

Lo anterior no es un simple capricho de quienes hemos trabajado en el tema de la conservación y el manejo sustentable de la Naturaleza y de la que dependemos totalmente, en un sentido muy concreto y real. Primero, porque somos una especie animal surgida de la evolución. En seguida, porque estamos *hechos* de Naturaleza: todos los días la ingerimos en nuestro cuerpo en forma de comida proveniente de la diversidad biológica, en especial aquella que nuestros antepasados "inventaron" a partir de numerosas especies silvestres: vegetales y animales. Estas especies son el sustento diario de todos.

La frase "somos lo que comemos" es una gran verdad; lo que comemos nos construye y caracteriza nuestra cultura.

Démonos cuenta de una vez: la Naturaleza *no* nos necesita; somos *nosotros* quienes necesitamos a la Naturaleza.

UNA VISIÓN COMPARTIDA

PEDRO ÁLVAREZ ICAZA*

En los últimos quince años la CONABIO ha construido una relación dialéctica entre conservación y desarrollo con visión a futuro, y durante ellos ha explorado propuestas que inciden en el uso de la biodiversidad, cuyos actores centrales son los productores organizados del sector social de la economía rural, los dueños y custodios de la mayor parte del capital natural de México.

En este número especial se presentan algunas experiencias que son ejemplo del trabajo realizado con asociaciones de productores con los que hemos establecido una alianza virtuosa.

Las marcas y los recursos biológicos colectivos y las acciones de gobernanza de los bienes de uso común en la naturaleza, así como el comercio justo y las políticas públicas que vigilan su impacto territorial y, al mismo tiempo, permiten el nacimiento de un sujeto social que se niega a perpetuar su pobreza, son temas de reflexión en la interacción de CONABIO con los guardianes de cerca de 8% de la biodiversidad natural conocida en el mundo, en una de las regiones estratégicas para regular el clima del planeta.

Mediante diversas acciones, la CONABIO ha colaborado en 144 municipios considerados de alta pobreza e inscritos en la Cruzada Nacional contra el Hambre. Se han organizado cerca de 200 grupos y asociaciones de productores, estas últimas con planes de negocios amigables con la biodiversidad, en 1 300 localidades y se han impulsado 1 525 acciones productivas y de conservación respaldadas con más de 800 estudios y asesorías. Estos hechos son muestra de los procesos de gestión del territorio, conservación y uso sustentable de la biodiversidad, que han permitido que 90% de los entrevistados reconozca mejoras en sus condiciones de vida.

Esta labor institucional, de pasión grupal y personal, es digna de ser reproducida. El enfoque elástico de los corredores biológicos es una herramienta que integra el desarrollo y la conservación, y fortalece la conectividad por las actividades de bajo impacto entre las áreas protegidas: la práctica permanente

de la gobernanza local por los actores sociales; la oportunidad de probar los sistemas de información geográfica en parcelas y predios forestales de bosques y selvas; el cumplimiento de los compromisos y reglas de operación de los apoyos gestionados por la CONABIO –que se han multiplicado de uno a seis o siete veces–, mediante subsidios directos de instrumentos de política pública de fondos federales (agropecuarios, manejo forestal y medio ambiente), privados o de cooperación bilateral y multilateral. La CONABIO ha marcado una manera diferente de hacer las cosas. La intervención institucional se reduce y los actores se fortalecen por los resultados y la revaloración del capital natural. Reproducir los modelos en otras latitudes de México, con nuevos socios institucionales y en ecosistemas diversos, es el reto para los próximos diez años. Éste es el sueño y la visión compartida.

* Coordinador General de Corredores y Recursos Biológicos
pedro.alvarezi@conabio.gob.mx

Portada.
En México se reportan 59 razas de maíces nativos.
Foto: © Fulvio Eccardi

Países firmantes de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA)

Cooperación internacional para el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM)

MARTHA ROSAS*

El Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) es el territorio conformado por áreas, paisajes y zonas de conectividad, ya sean terrestres, costeras o marinas, con alto valor de biodiversidad y provisión de servicios ecosistémicos en Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

En sus inicios, operó como proyecto regional (1999-2006) y nacional en México (2002-2009), con el apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Al finalizar el proyecto regional, México asumió el compromiso de mantener la relación entre los países mesoamericanos. Desde 2007, la CONABIO, como institución responsable de la implementación del CBM en México, desarrolló una estrategia para mantener y fortalecer las relaciones con las naciones participantes en esta iniciativa. Así, ha promovido y apoyado actividades cofinanciadas por la cooperación internacional, en el marco de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA),[1] para profundizar en los fundamentos conceptuales compartidos, fortalecer capacidades institucionales y fincar acuerdos para planificar y ejecutar acciones en el CBM.

[1] Para obtener más información sobre la EMSA y la iniciativa regional CBM, recomendamos visitar http://www.proyectomesoamerica.org:8088/emsa/index.php/corredor-biologico-mesoamericano.

* Coordinadora de Vinculación y Cooperación
martha.rosas@conabio.gob.mx

Página opuesta.
Reserva de la Biosfera Montes Azules, Chiapas.
Foto: © Fulvio Eccardi

DE MILPAS, HUEVOS Y CANASTAS

ARMANDO BARTRA*

Los trabajos del proyecto *Avanzar en la sustentabilidad con enfoque de género y visión territorial impulsando estrategias diversificadas en las empresas sociales rurales*, desarrollado por la CONABIO y el Instituto Maya durante 2015 y 2016, confirmaron la hipótesis de que el aprovechamiento múltiple por familias y comunidades de los diversos recursos naturales y económicos de su entorno es la base en que se sustenta su sobrevivencia, su ocasional prosperidad y la preservación del medio ambiente. Resumo aquí parte de las conclusiones.

No cabe duda: los campesinos hacen milpa. Sólo algunos siembran aún maíz, frijol y calabaza entreverados, pero todos "hacen milpa" si la entendemos como metáfora de la pluralidad sinérgica que da vida a las familias y comunidades rurales. Y esta multiactividad cobra gran importancia hoy cuando el cambio climático, problemas de mercado y otros factores adversos ponen en crisis a los pequeños productores.

Por lo general, cuando va más allá de lo familiar o comunitario la organización económica campesina se enfoca en un solo producto comercial. Especialización forzada por las condiciones que impone la competencia. Así, algunas organizaciones "hacen milpa", pero la mayoría son "monocultivos". Y está bien.

Sin embargo, dicha especialización se vuelve socialmente limitante y ambientalmente dañina cuando se impone como enfoque casi único en las políticas y programas públicos y en la visión de los técnicos. Unilateralidad que soslaya y desalienta la armónica polifonía de la que depende la sobrevivencia de los pequeños productores y la salud de su entorno natural.

La pluriactividad está en la base de la vida rural simplemente porque se encuentra en la multicolor naturaleza que la soporta. Y las organizaciones campesinas que la han adoptado resultaron más resilientes y más entrañables para sus socios que las especializadas. Que la virtuosa estrategia se extienda a otros procesos organizativos dependerá en mucho de que sus contrapartes en el sector público y en los servicios profesionales hagan suyo el paradigma.

¿Cómo explorar como organizaciones las posibilidades de diversificar actividades productivas o de servicios? La práctica demuestra que mirar el territorio tanto en sus usos actuales como potenciales y prestar atención a las necesidades más urgentes de las familias en voz de sus mujeres son dos pertinentes enfoques que iluminan el camino de la polifonía rural.

El agro mexicano, el país, el mundo… viven una grave crisis tanto medioambiental como económica que las familias campesinas enfrentan con estrategias de diversificación. Pero eso no basta.

Reto y oportunidad: el estrangulamiento global obliga a reorientar los modelos y prácticas de las organizaciones rurales, pues las que no se transformen no saldrán adelante. Los cambios necesarios van en dos sentidos en apariencia opuestos, pero en el fondo complementarios. Por una parte, necesitan ser más eficientes en la actividad productiva básica en torno a la que se agrupan, lo que significa especialización. Por otra parte, necesitan reducir a futuro su vulnerabilidad abordando otros aprovechamientos y mercados, lo que significa diversificación. En otras palabras: es necesario producir más y mejores huevos, pero no hay que ponerlos todos en la misma canasta.

La emergencia que provoca la crisis hace que cada quien priorice lo que le parece más importante. Así las familias diversifican sus fuentes de ingreso mientras que las organizaciones tratan de mejorar la producción en que se especializan. En el corto plazo esto es inevitable y positivo, pero en el mediano y el largo el campesino que, sin dejar de ser polifónico, no sea mejor productor de lo que vende no sobrevivirá. Y tampoco sobrevivirá la organización que sin dejar de ser eficiente no incluya la diversidad sinérgica en sus estrategias. La clave parece estar en una buena combinación de especialización y diversificación. Pero en todo caso, éste es el momento de repensar el futuro. Después será tarde.

* Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya, A.C.

Página opuesta. Consumo semanal de una familia en Tres Garantías, Quintana Roo.

Foto: © Fulvio Eccardi

Tallarines con Queso
ARROZ
SOS
GRUESO

La dimensión territorial de los CORREDORES BIOLÓGICOS

RAFAEL OBREGÓN[1] Y ENRIQUE MUÑOZ[2]

Cafetales bajo sombra diversificada en la Sierra Mixteca, Oaxaca.

Foto: © Fulvio Eccardi

El Corredor Biológico Mesoamericano (CBM) es una propuesta de gestión del desarrollo territorial que fomenta la conectividad entre los ecosistemas de Norteamérica y Sudamérica por medio de la integración funcional de distintos espacios naturales con el fin de salvar, conocer y usar la biodiversidad y los servicios ecosistémicos de la región. Ello con la idea de contribuir a integrar el capital natural en la resolución de los problemas de pobreza y marginación, así como enfrentar los impactos del cambio climático global desde el sur-sureste de México hasta el norte de Colombia, pasando por el istmo Centroamericano. Es una iniciativa que mantiene una estructura institucional en los diez países de la región y cuenta con el *Plan Director 2020*,[1] aprobado por los ministros medioambientales de la zona, como marco de referencia para contribuir a alcanzar los objetivos del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), el Plan Estratégico 2011-2020 de las metas de Aichi y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En México, el CBM se ha establecido como un referente de experiencias concretas que enfrentan los desafíos de la conservación de la biodiversidad en espacios geográficos, ubicados principalmente en ecosistemas tropicales donde prevalecen actividades productivas propias de pequeñas unidades familiares, la mayoría campesinos e indígenas que habitan comunidades y ejidos pobres y marginados.

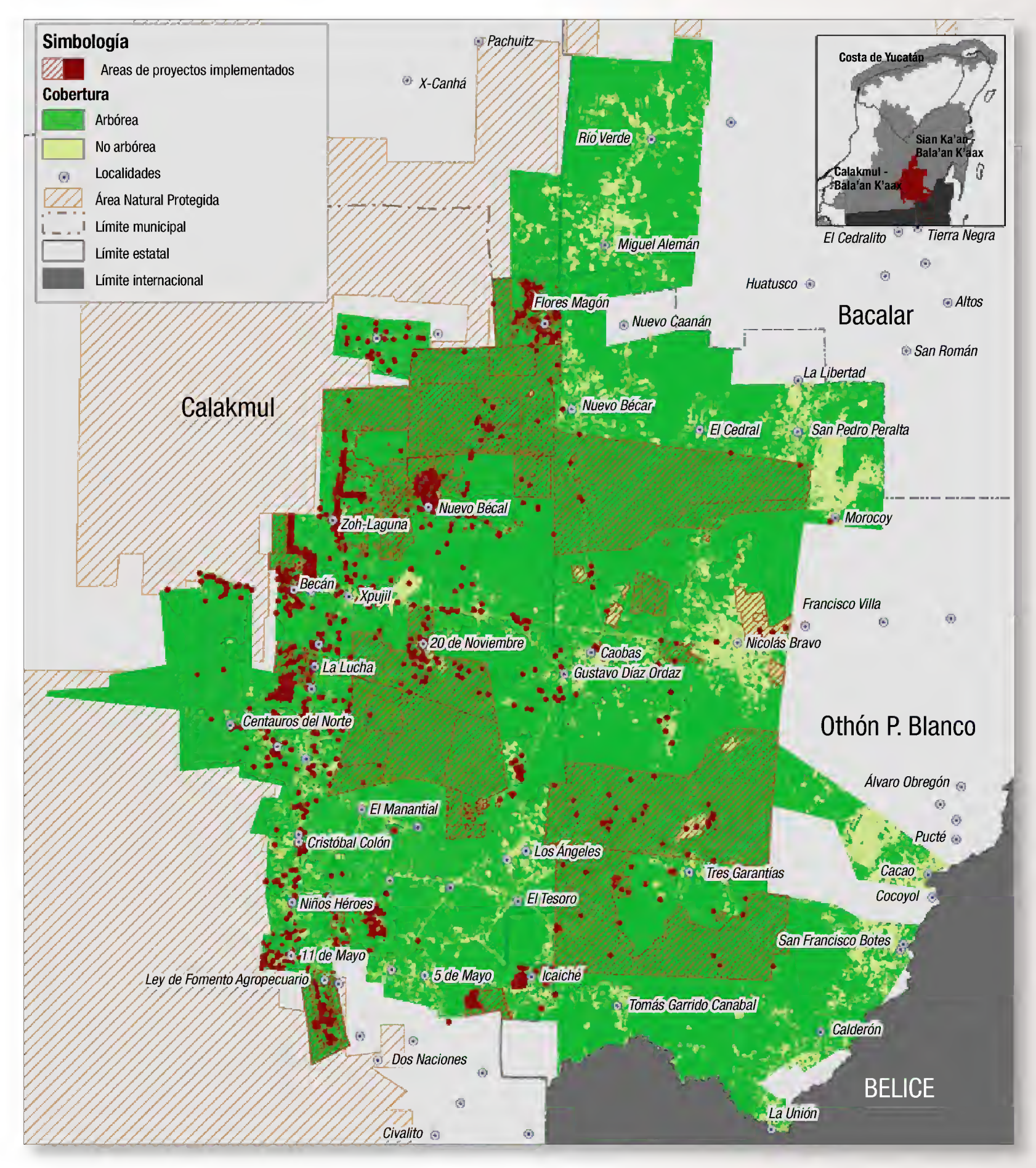
En los últimos doce años, por medio de la CONABIO, esta iniciativa ha buscado integrar conocimientos y promover arreglos institucionales que generen alternativas innovadoras ante procesos de deterioro, eleven los niveles de bienestar y garanticen la conservación de la biodiversidad.

[1] *Plan Director CBM-2020: Gestión territorial sostenible en el Corredor Biológico Mesoamericano* (mayo de 2013). Disponible en: http://www.proyectomesoamerica.org/joomla/images/Documentos/EMSA/Plan%20Director%20CBM-2020%20aprob.pdf

En ese periodo, las actividades en México han ayudado a transformar el concepto inicial del CBM –que plantea conectar estructuralmente áreas naturales protegidas para mantener la continuidad de los procesos biológicos– hacia propuestas basadas en la construcción de acuerdos, metodologías, herramientas y políticas que buscan integrar y enlazar paisajes, principalmente rurales, para la formación de matrices o mosaicos funcionales ecológicamente.

En este esfuerzo, nos hemos enfrentado a las tendencias homogeneizadoras de los mercados globales, a la "ceguera" de programas y proyectos de aplicación nacional que no reconocen capacidades y problemas específicos, así como a políticas de fomento productivo que pujan en contra de las actividades productivas que integran la biodiversidad, menosprecian las unidades de producción múltiples y no dan crédito al papel de estos productores como proveedores de servicios

Región Calakmul-Sur



Esta región merece especial atención por su gran diversidad biológica que incluye más de 80% de las especies vegetales de toda la Península de Yucatán. Existen 27 Unidades de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA) y es importante consolidar los procesos de manejo forestal sustentable.

Mapa: Tonantzin Camacho

Página opuesta. Monitoreo del jaguar usando radio collares y cámaras trampa. Capacitación de monitores comunitarios de aves en áreas con actividades productivas.

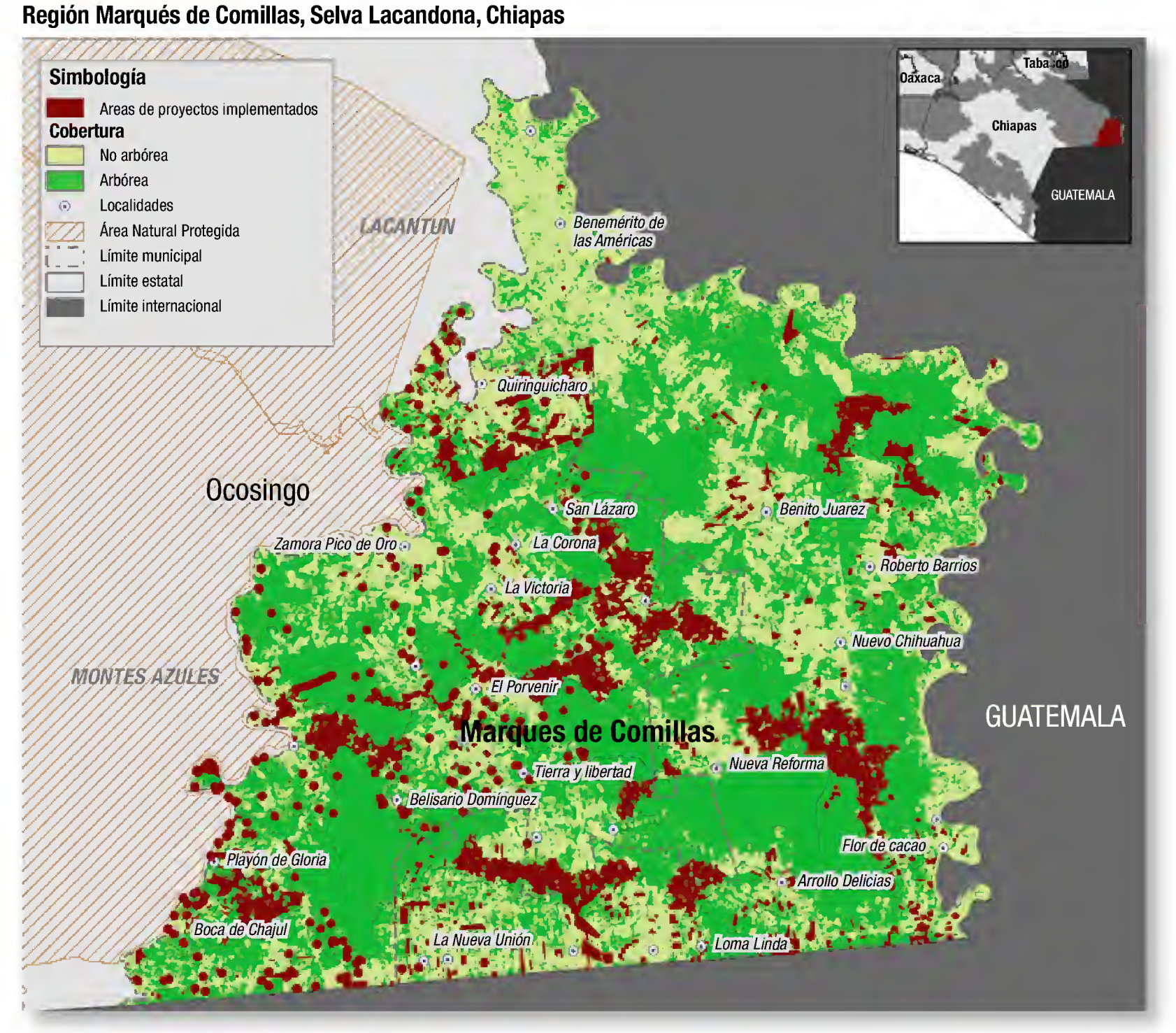
Foto: © Fulvio Eccardi

ecosistémicos, que los ha hecho aliados principales en la conservación de la biodiversidad.

Ante las tendencias sectoriales y homogeneizadoras de la política pública, el CBM en México ha asumido como marco conceptual el "enfoque territorial del desarrollo", con el interés de incorporar criterios ambientales y de conservación biológica a la articulación de esfuerzos que enfrenten el deterioro y propongan el bienestar. Entre las acciones, hasta el momento desarrolladas, destacan:

a. Planeación territorial participativa, a fin de identificar capacidades sociales, productivas y ambientales locales, valorar la biodiversidad y servicios ecosistémicos, y avanzar en la ordenación productiva sustentable de regiones prioritarias por su biodiversidad.
b. Acuerdos con organizaciones de la sociedad civil, académicas y productores que estén interesados en fortalecer capacidades locales y desarrollar alternativas que fomenten la conservación de la biodiversidad local.
c. Innovación de prácticas tecnológicas, generadas a partir del intercambio de conocimientos –con el propósito de reconvertir sustentablemente hábitos productivos que aumentan el deterioro–, mejorar la productividad, fomentar paisajes agroforestales e impulsar el manejo forestal diversificado.
d. Formación de personal técnico y promotores de campo dedicados a incidir y orientar la elaboración de proyectos integradores, sustentables e impulsores.
e. Integración de cadenas de valor multiespecíficas, asociadas a circuitos cortos de comercialización.
f. Convenios interinstitucionales en distintos órdenes de gobierno para la alineación de políticas públicas con base en las capacidades y problemáticas locales, por ejemplo, los desarrollados conjuntamente con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), el Instituto Nacional de la Economía Social (INAES) y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR).

Región Marqués de Comillas, Selva Lacandona, Chiapas



Alrededor de la Reserva de la Biosfera Montes Azules se ha sustituído la cobertura forestal por potreros y cultivos. Es fundamental consolidar el manejo forestal sustentable y promover el ecoturismo.

Mapa: Tonantzin Camacho

g. Establecimiento de mecanismos de gobernanza basados en compromisos por la conservación de la biodiversidad, el desarrollo de prácticas productivas sustentables y la diversificación de la producción rural.
h. Monitoreo de fauna silvestre, por medio de cámaras-trampa y la observación de aves a través de monitores comunitarios.

Actualmente, el CBM en México se concentra en la tarea de sistematizar experiencias y lecciones aprendidas, con el interés de crear propuestas para una nueva generación de políticas territoriales que facilite la alineación de políticas, el intercambio de conocimientos y la toma de decisiones con base en la mejor información. Ello, con el firme interés de que se reconozca el valor de la biodiversidad como un bien público con sustanciales beneficios para la población y los pequeños productores diversificados, que son actores fundamentales del desarrollo sustentable del país.

[1] Director General de Corredores Biológicos
rafael.obregon@conabio.gob.mx
[2] Coordinador de Análisis Territorial de Corredores y Recursos Biológicos
emunoz@conabio.gob.mx

RECURSOS BIOLÓGICOS
sistemas productivos y diferenciación en el mercado

ELLELI HUERTA*, MAHELET LOZADA ARANDA, LUCILA NEYRA,
ALEJANDRO PONCE MENDOZA, ROSA MARICEL PORTILLA ALONSO
Y CINDEL VELÁZQUEZ

Durante la extracción de madera en las selvas tropicales bajo criterios de sustentabilidad se numeran y clasifican los troncos.

Foto: © Fulvio Eccardi

La biodiversidad expresada en ecosistemas, especies y genes, provee bienes y servicios fundamentales para el ser humano. La encontramos en lo que comemos, bebemos, vestimos, usamos. ¿Quién no tiene un mueble de madera, o ha usado un palillo de dientes, o comido una paleta helada con un palito de madera, o ha sido revisado con un abatelenguas por un médico? ¿Somos conscientes de dónde proviene esta madera y de lo que implica hacer un manejo sustentable de los bosques?

Los recursos biológicos[1] son la base de los sistemas productivos agrícolas, alimentarios (como la milpa), pecuarios y forestales. Es fundamental que se desarrollen bajo atributos de sustentabilidad para el beneficio de la sociedad, especialmente para quienes realizan estas actividades productivas. ¿Cómo reconocer y preferir como consumidores estos atributos? La clave es *información* para lograr una diferenciación en el mercado asociada a los métodos de producción y reconocer que no existe sólo un mercado, sino la posibilidad de muchos mercados. Contar con información que nos permita tomar decisiones de consumo por productos originarios de sistemas productivos que incorporan prácticas amigables con la biodiversidad. A pesar de que existen muchas iniciativas en donde las propias organizaciones comercializan sus productos, en la mayoría de los casos no existe una relación directa entre productores y consumidores, ya que en los canales de distribución intervienen otros actores; por lo que el reto que enfrentamos es cómo involucrar al resto de los actores en la cadena de valor para que los atributos de la producción sustentable se mantengan y cómo reconocer la labor de estos productores.

[1] Los recursos biológicos son los recursos genéticos, los organismos o partes de ellos, poblaciones o cualquier otro tipo de componente biótico de los ecosistemas de valor o utilidad real o potencial para la humanidad. http://www.biodiversidad.gob.mx/usos/recursosbio.html

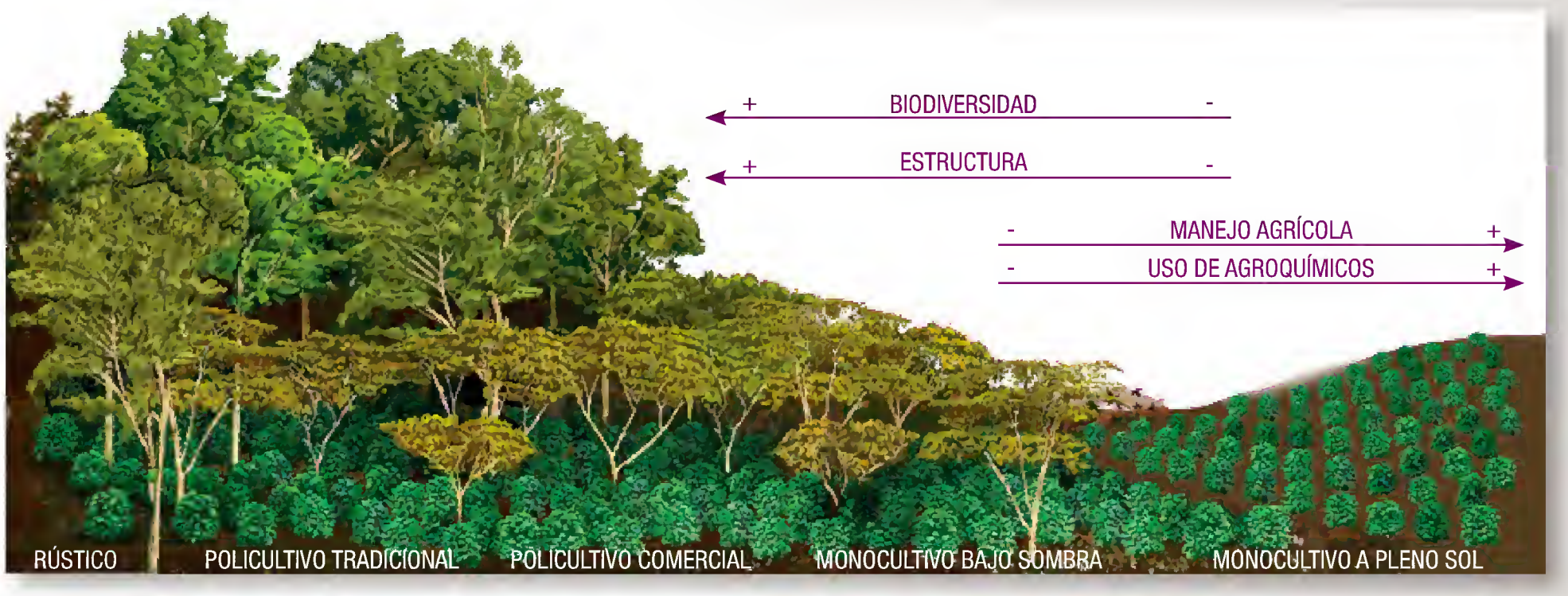
Informar a los consumidores sobre cómo fueron producidos los bienes que consumen es fundamental para involucrarlos en la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad.

Foto: © Iván Montes

Las milpas: patrimonio biológico y cultural

México es el centro de domesticación y diversificación de muchas plantas importantes en el ámbito mundial. Estos procesos se han desarrollado en sistemas agrícolas tradicionales, como la milpa, cuyo nombre proviene del náhuatl *milpan*, de *milli*, "parcela sembrada", y *pan*, "encima de". La milpa es un policultivo, cuya especie principal es el maíz, acompañada de frijol, calabaza, chile y muchas otras, de acuerdo con la región. Es un espacio o hábitat con una gran diversidad de flora y fauna, que interactúan brindando diferentes beneficios no sólo a las especies que conviven en ella, sino a las comunidades humanas que las manejan. En México existen muchas milpas según los saberes y tradiciones de cada cultura, que al conservarlas custodian la diversidad que existe en ellas (agrobiodiversidad) y el conocimiento de muchas generaciones de agricultores y campesinos.

En México más de 90% de la superficie cultivada con café se encuentra bajo sombra, con una gran diversidad de especies que proveen servicios ambientales, como conservación del suelo, captación y retención de agua y nutrientes, regulación del azolve de los ríos y mitigación del cambio climático.[2]



* Coordinadora de Recursos Biológicos y Genéticos elleli.huerta@conabio.gob.mx

[2] http://www.biodiversidad.gob.mx/corredor/cbmm/pdf/bosques_selvas_cafes_chiapas.pdf

SISTEMAS PRODUCTIVOS SOSTENIBLES Y BIODIVERSIDAD

FRANCISCO ABARDÍA*

El proyecto Sistemas Productivos Sostenibles y Biodiversidad tiene como objetivo "conservar y proteger la biodiversidad de México de importancia nacional y global mediante la mejora de prácticas de manejo sostenible en espacios productivos de corredores biológicos prioritarios".

Para cumplir con ese objetivo, nos hemos asociado con veintisiete empresas sociales que realizan prácticas productivas amigables con la biodiversidad y con ello hacemos un reconocimiento a la pluralidad de experiencias exitosas que se desarrollan en el sur y sureste mexicano.

Las empresas sociales reúnen a pequeños productores comuneros, ejidatarios y pequeños propietarios por igual, que se asocian para producir y comercializar conjuntamente los bienes y servicios que ofrecen. En la región se han desarrollado sobre todo en caficultura sostenible, silvicultura, apicultura sostenible, ecoturismo, cacaocultura sostenible, ganadería silvopastoril y uso de fauna silvestre.

Este conjunto de asociaciones de productores se caracteriza, entre otras cosas, por la creación de sistemas de manejo que implican formas de uso del patrimonio natural que no atentan contra el consumo futuro, en aras del presente, y que no degradan progresivamente la capacidad productiva de sus territorios y recursos. Se distinguen por el ejercicio de prácticas productivas sostenibles, amigables con la biodiversidad, y por su mejora continua. El desarrollo de la silvicultura sostenible y de la producción orgánica son dos de sus pilares.

Las empresas sociales se distinguen no sólo por sus trabajos productivos que integran innovadoramente sociedad y naturaleza, sino también por las prácticas sociales y su capacidad innovadora que las distinguen.

Las sociedades forestales comunales creadas en la década de 1980 por comunidades indígenas en Oaxaca son un caso ejemplar de creatividad social, pues fortalecen las culturas indígenas que se apropian de los conceptos de empresa en su beneficio y para su desarrollo en el siglo XXI.

La producción orgánica y sus novedosos sistemas de control interno han provocado una gran revolución en los sistemas de garantía de calidad, ensanchando el campo de los valores agregados y la competitividad.

Las empresas comunales, la producción orgánica y el comercio justo muestran la importancia de la fusión de naturaleza con la sociedad en el presente y el futuro de México.

El sistema del comercio justo –creación de organizaciones de pequeños productores de café– es una novedosa incursión en las relaciones comerciales, entre actores particulares, sin intervención gubernamental. Es una aportación fundamental a las teorías del mercado desde la perspectiva de la alianza de productores y consumidores, fundado en principios incuestionables de transparencia, democracia, pluralidad, equidad, sostenibilidad, competitividad y calidad.

Esas tres grandes aportaciones: empresa comunal forestal, producción orgánica y comercio justo son suficientes para mostrarnos el potencial y la importancia de la fusión de naturaleza y sociedad en el presente y el futuro de nuestra nación.

La tranquila perseverancia que aportan las empresas sociales y sus indudables retos en un mundo globalizado nos permiten vislumbrar un camino para superar los problemas que conlleva la escasez. En ellas está presente la eterna disyuntiva entre el consumo presente y futuro.

El desarrollo y la mejora de prácticas productivas amigables con la biodiversidad y una empresarialidad innovadora son la mejor respuesta a la estrecha visión que la pobreza impone, ocupada en la comida de hoy, que deja de lado los siempre difíciles asuntos de la inversión y la sostenibilidad.

* Coordinador del proyecto Sistemas Productivos Sostenibles y Biodiversidad.
fabardia@conabio.gob.mx

Página opuesta.
Secado de café al sol.
Fotos: © Fulvio Eccardi

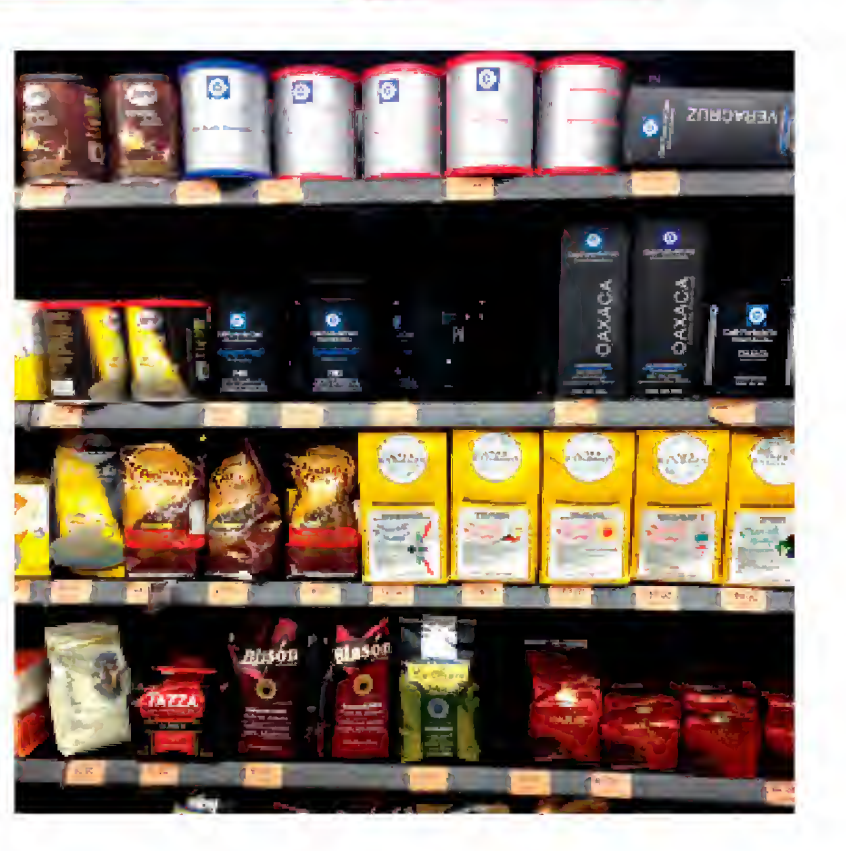
Flores y frutos de cacao criollo.
Fotos: © Fulvio Eccardi

CONSUMO RESPONSABLE

FULVIO ECCARDI Y LETICIA MENDOZA*

"¡Quiero consumir productos naturales, buenos para mi salud y que respeten el ambiente; que provengan de nuestra tierra y su asombrosa riqueza biológica! Estoy dispuesto a pagar un precio justo. ¡Quiero ser un consumidor responsable!"

En los anaqueles del supermercado se anuncian "productos orgánicos" y de "pequeños productores", pero la información es genérica y escasa. Cuando visito un tianguis, el verdulero me ofrece jitomates de Sinaloa y nopales de Milpa Alta. En las "tiendas orgánicas" encuentro las manzanitas imperfectas pero muy jugosas de Chihuahua, el "jitomate chocolate" que se produce en Morelos, los xoconostles deshidratados de Hidalgo y café orgánico de una cooperativa de Chiapas. En los "tianguis alternativos" puedo comprar hortalizas orgánicas a los productores de Topilejo o a los de Xochimilco, hay aguacates criollos de Nepantla y quesos elaborados por mujeres de una cooperativa en el Ajusco. ¿Qué compro? ¿Debería comparar los precios, revisar los sellos en las etiquetas o escuchar las recomendaciones del vendedor?



El poder del consumidor
Frente a este abanico de posibilidades, son las decisiones de los consumidores las que trazan el camino del presente y el futuro del consumo responsable que permita garantizar la sustentabilidad. Es fundamental informarles sobre los productos y los productores, y mostrarles cómo, dónde y por qué lo hacen. Con estas herramientas, los consumidores tomarán decisiones de compra conscientes, informadas y definitivas.

Los que hacen bien las cosas
Hay cooperativas de productores de café, miel y mezcal; de tostadas de maíces nativos y de cacao criollo, que hacen un buen manejo de los recursos naturales, trabajan organizados y se reparten de manera equitativa los beneficios económicos, pero muchos no tienen acceso al mercado y, simplemente, los consumidores no los conocen. Las redes sociales representan para ellos una alternativa viable para mostrarse, abrir mercados y hacer que la creciente demanda estimule su producción.

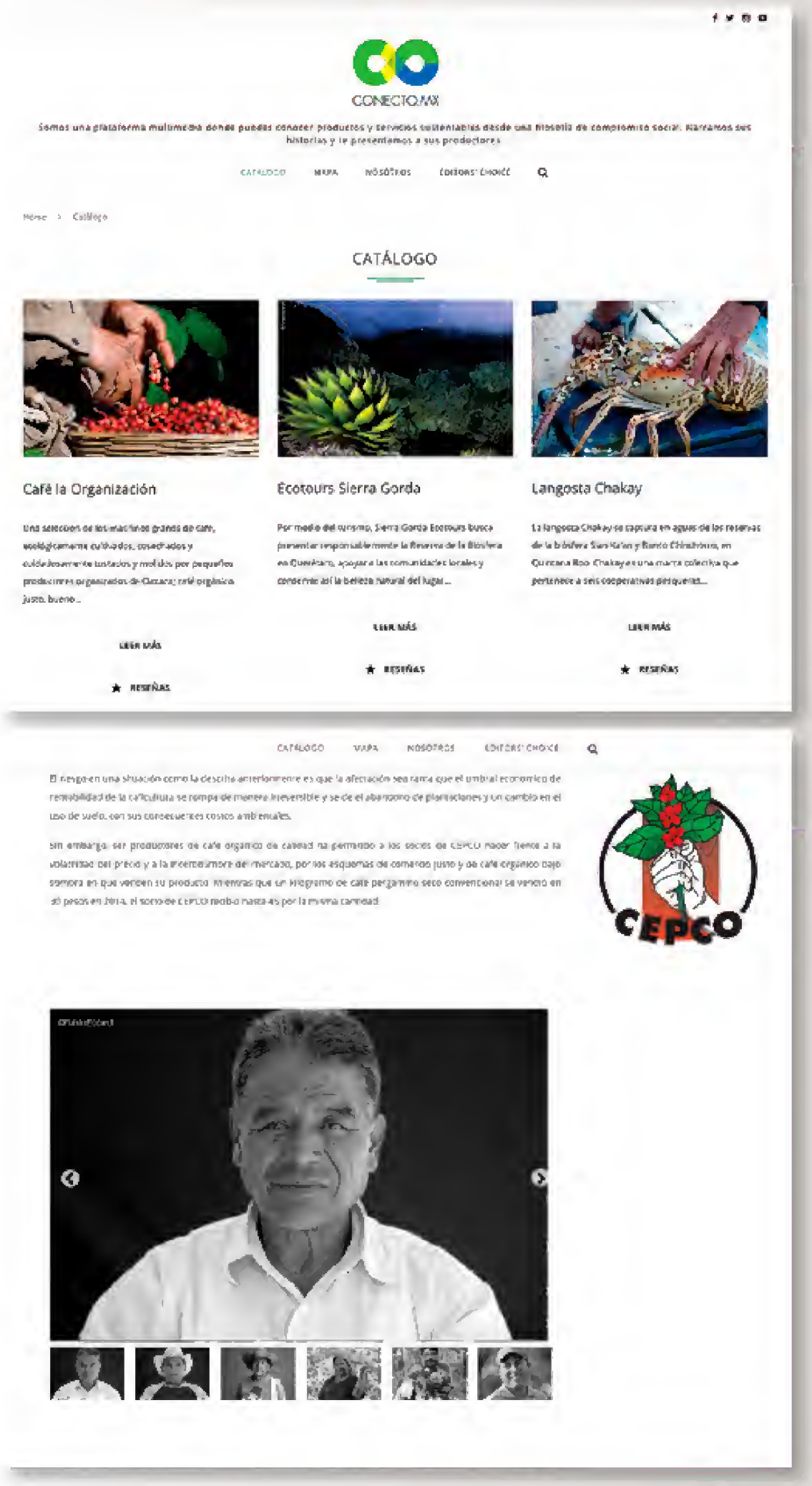
Sistemas Productivos Sostenibles y Biodiversidad
Este proyecto de la CONABIO promueve a productores que trabajan con planes de negocio amigables con la biodiversidad, cadenas cortas de comercialización y esquemas de comercio justo.

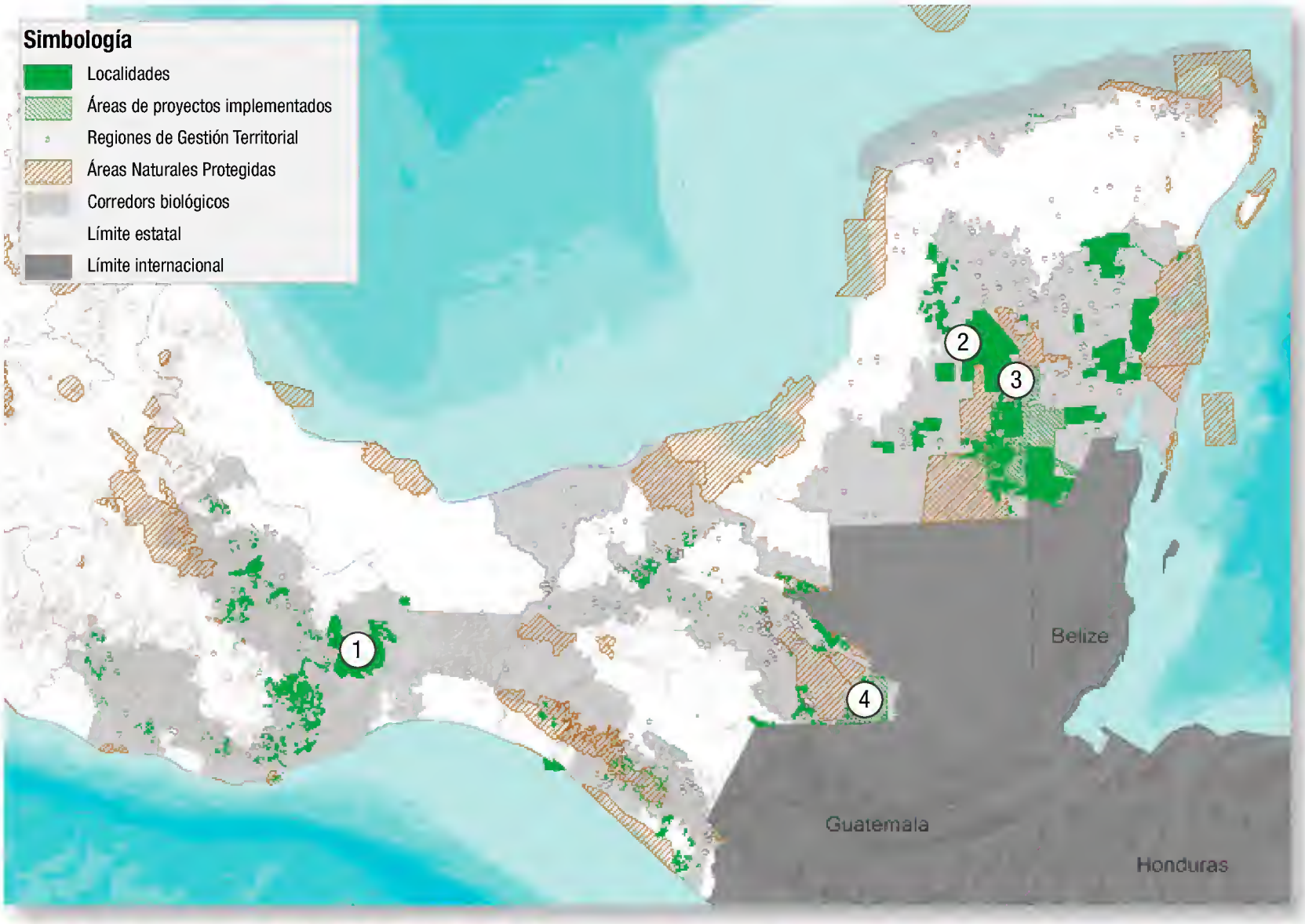
www.conecto.mx
En esta plataforma multimedia damos a conocer e invitamos a compartir información sobre productos y servicios sustentables con compromiso social. Narramos historias visuales sobre la riqueza biológica de México y su íntima relación con el consumo; abrimos canales de diálogo entre productores y consumidores, y diseñamos nuevas estrategias de distribución sin intermediarios para favorecer el comercio justo y lograr los impactos esperados en el consumo responsable. Hoy se requiere una importante inversión económica para llevar estos mensajes a cientos de miles o millones de consumidores, para crear juntos una red indestructible cuya fuerza sea el conocimiento, la información y la consciencia, donde las nuevas generaciones consoliden su esperanza y vuelvan a creer en un México posible.

www.conecto.mx/es/biodiversidad-bienestar-social/#corredoresbiologicos

* Gaia Editores. gaiaeditores@gmail.com

En CONECTO.MX damos a conocer e invitamos a compartir información sobre productos y servicios sustentables con compromiso social.





1. Cosecha de café orgánico y de sombra en Oaxaca.
2. Recolección de miel en la península de Yucatán.
3. Cosecha sustentable de chicle en la Selva Maya, Quintana Roo.
4. Ecoturismo en la Selva Lacandona, Chiapas.

Fotos: © Fulvio Eccardi

El manejo comunitario de los recursos naturales es esencial para el bienestar de millones de mexicanos. El capital natural contribuye a la riqueza del país y mantiene actividades económicas que representan por lo menos el 10% del producto interno bruto. El desarrollo comunitario conserva la biodiversidad y representa una fuente de trabajo y de ingresos económicos para la población rural.

Nuevas publicaciones digitales

Colección Grandes huesudos | Anfibios · Aves · Mamíferos · Peces con esqueleto · Reptiles · Tiburones y parientes

Textos de Marcelo Aranda Sánchez · Ilustraciones de Isabel Alejandra Plata Zamora

---

La pandilla Coatzin

Guía de educación ambiental para la valoración y conservación de anfibios y reptiles mexicanos

Matías Domínguez Laso
y Lizett Martínez González

El gran viaje de Wisha

María de los Ángeles Mendoza-Becerril

Descubre más…

Descarga sin costo estas y otras publicaciones a través de nuestra página:

www.paismaravillas.mx/publicaciones.html

COP 13

COPMOP8-COPMOP2

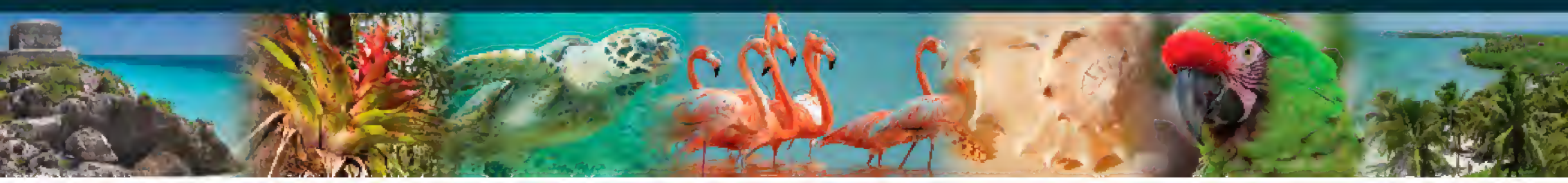
INTEGRANDO LA BIODIVERSIDAD PARA EL BIENESTAR

CONVENIO SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA

Del 2 al 17 de diciembre, 2016 | Cancún

Representantes de los países parte del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), países observadores, organizaciones internacionales y otros interesados, se reunirán para negociar acuerdos y compromisos que den un fuerte impulso a la conservación y uso sustentable de la biodiversidad y el cumplimiento del Plan Estratégico 2011–2020 y las Metas de Aichi.

Como anfitrión de la COP13 del CDB, México tiene la oportunidad de presentar al mundo su biodiversidad, las acciones que lleva a cabo para manejarla sustentablemente, protegerla y restaurarla y al mismo tiempo crear conciencia inspirando un papel activo en el mundo y en sus ciudadanos.



Conoce las actividades en www.cop13.mx

MÉXICO®

MÉXICO
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

SEMARNAT
SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES

CONABIO
COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD

MOSAICO NATURA MÉXICO

Fotografía: Iván Montes de Oca Cacheaux | Nikon D7100

Tercer Concurso Nacional

de Fotografía de Naturaleza

Inicia el 5 de diciembre de 2016.

Participa y consulta las bases en:

www.mosaiconatura.net

conabio

biodiversidadmexico

NATIONAL GEOGRAPHIC EN ESPAÑOL

LG Life's Good

Nikon

EPSON EXCEED YOUR VISION

CDMX CIUDAD DE MÉXICO

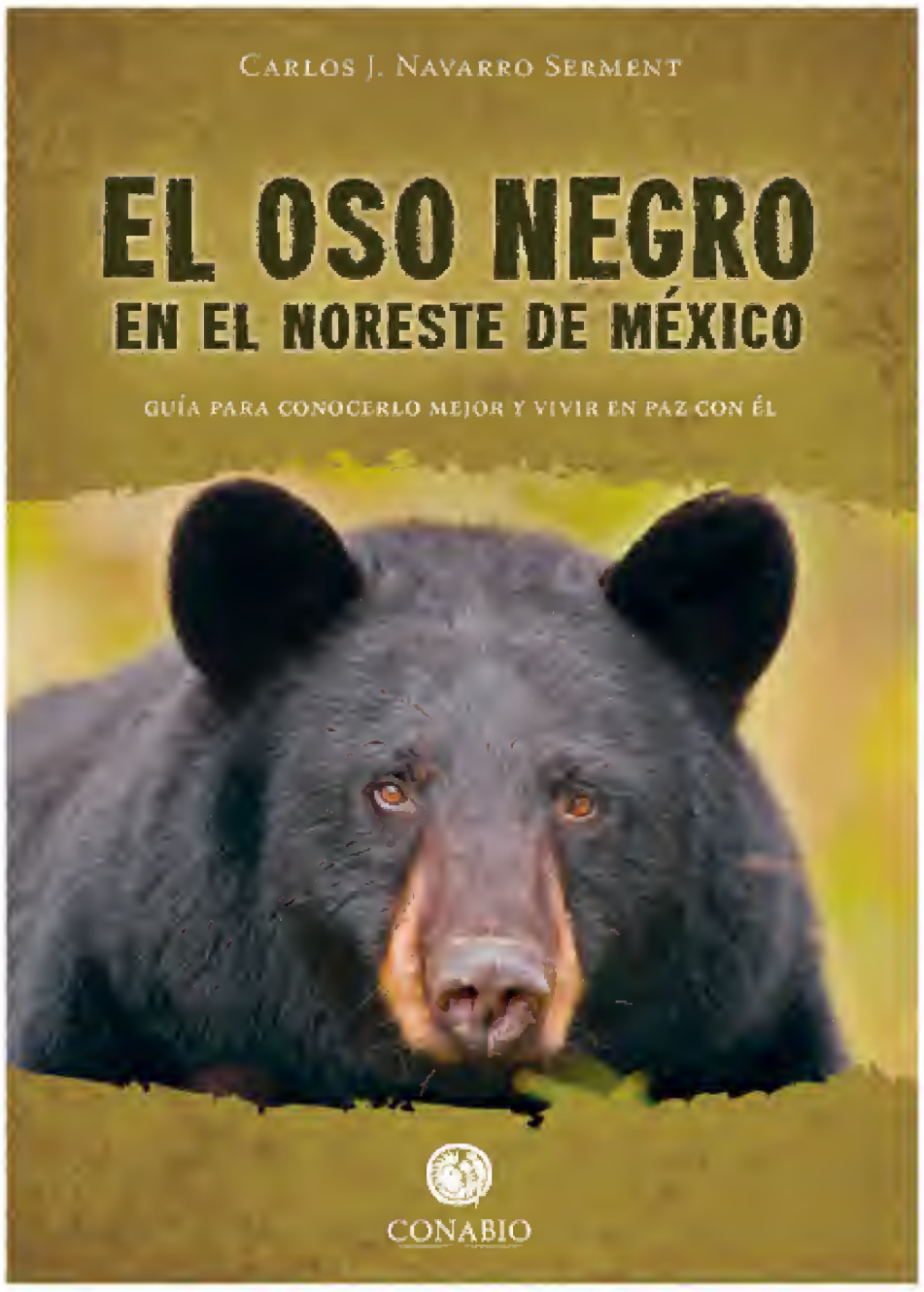
SEDEMA

CONABIO

El oso negro en el noreste de México

El oso negro americano es uno de los mayores representantes de la fauna de México. Su presencia ha incidido desde siempre en las regiones del norte del país en las que habita y constituye un símbolo de lo agreste y salvaje que aún subsiste en nuestro mundo cada vez más alejado de lo natural. A mediados del siglo pasado el número de ejemplares se redujo drásticamente debido a la cacería y pérdida de su hábitat causada por el avance de la frontera agropecuaria, la destrucción de los bosques y el desarrollo y expansión de centros poblacionales. No obstante, en la actualidad las poblaciones de oso negro se han recuperado, con gran éxito en algunos lugares. Como ha vuelto y vive en zonas en las que estuvo ausente y el ser humano continúa invadiendo su hábitat, cada vez son más frecuentes los encuentros entre ambas especies.

El propósito de este manual es informar al público en general acerca de la historia natural del oso, así como dar a conocer información sobre cómo aprender a convivir con él y evitar atraerlo a casas y propiedades, en el entendido de que sólo las autoridades federales, estatales y municipales son las que deben manejar directamente a un oso en caso de ser necesario.



CONABIO

Conoce la riqueza natural de México
Biodiversidad mexicana
www.biodiversidad.gob.mx

La misión de la CONABIO es promover, coordinar, apoyar y realizar actividades dirigidas al conocimiento de la diversidad biológica, así como a su conservación y uso sustentable para beneficio de la sociedad.

Sigue las actividades de CONABIO a través de las redes sociales

Biodiversitas es de distribución gratuita. Prohibida su venta.

Los artículos reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la CONABIO.
El contenido de *Biodiversitas* puede reproducirse siempre que se citen la fuente y el autor.
Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2013-060514223800-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 13288. Número de Certificado de Licitud de Contenido: 10861.

EDITOR RESPONSABLE: Fulvio Eccardi Ambrosi
DISEÑO: Tools Soluciones
CUIDADO DE LA EDICIÓN: Adriana Cataño y Leticia Mendoza
PRODUCCIÓN: Gaia Editores, S.A. de C.V.
IMPRESIÓN: Editorial Impresora Apolo, S.A. de C.V.

fulvioeccardi@gmail.com • biodiversitas@xolo.conabio.gob.mx
COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD
Liga Periférico-Insurgentes Sur 4903, Parques del Pedregal, Tlalpan 14010 México, D.F.
Tel. 5004-5000, www.conabio.gob.mx Distribución: nosotros mismos